

## **Panorama sobre la UE**

El comienzo del “**curso institucional**” europeo ha sido intenso, tras un verano en el que se había iniciado el nuevo ciclo europeo. Tras la puesta en marcha a mediados de julio de la X Legislatura del Parlamento Europeo con la sesión plenaria constitutiva y la conformación de sus comisiones temáticas, así como la validación de Ursula von der Leyen como presidenta electa de la próxima Comisión Europea, los Estados miembros fueron anunciando durante agosto y hasta inicios de septiembre sus candidatos a Comisarios, sugiriendo en algunos casos las carteras temáticas de su preferencia.

**El encaje de estructura y reparto no es sencillo** para conciliar con los Estados miembros, las orientaciones políticas y el equilibrio de género. De hecho, el grupo parlamentario de los socialdemócratas europeos (S&D) advirtió el pasado 10 de septiembre de que “**vetarán la composición de la próxima Comisión Europea si el equipo de Von der Leyen no tiene paridad de género, no cuida el enfoque social o si el candidato del Gobierno ultraconservador italiano recibe un cargo de especial relevancia**”.

De los diversos escenarios que se barajan en cuanto a estructura, cabría la posibilidad de que haya cuatro grandes vicepresidencias ejecutivas sobre industria y autonomía estratégica; economía; ampliación y reconstrucción de Ucrania y transición social, digital y verde. En el caso de la candidata española, Teresa Ribera, parece que podría optar a una **vicepresidencia** que englobaría temáticas **económicas/industriales, climáticas y sociales**, además de asumir la responsabilidad de la poderosa cartera de **Competencia**.

La previsión hasta este lunes era que la presidenta de la Comisión presentara su propuesta de estructura durante el Pleno de esta semana, ya con una semana de retraso, dado que Eslovenia todavía no había remitido su candidato final. El escenario se ha complicado todavía más con la dimisión del Comisario europeo de Mercado Interior Thierry Breton este 16 de septiembre. El francés, en una carta pública, alega que la presidenta electa “pidió a Francia la retirada de su candidatura por motivos personales”, apuntando a una “gobernanza cuestionable” por parte de la alemana; lo que le lleva a concluir que no puede continuar con su función. Así, el presidente Macron remitió como nuevo candidato a formar parte del próximo Colegio de Comisarios a Stéphane Séjourné, expresidente del grupo liberal Renew en el Parlamento Europeo y hasta ahora Ministro de Exteriores en funciones. Se desconoce cuáles serán las consecuencias de este nuevo imprevisto en el calendario de audiencias y de toma de posesión de la nueva Comisión Europea, esperando que pueda todavía ser en diciembre o enero de 2025.

Además de las publicaciones relevantes que ha seguido presentando el Ejecutivo europeo en estas semanas, como el último informe sobre el Estado de la Unión de la Energía (11/09), y la continuación de los trabajos (en forma de reuniones formales e informales) a nivel del Consejo, el otro gran elemento que ha marcado el inicio del curso político ha sido la presentación del esperado **informe de Mario Draghi sobre el futuro de la competitividad europea**. El informe fue encomendado por Von der Leyen en septiembre de 2023 y su presentación pospuesta de junio al pasado 9 de septiembre.

Este se compone de dos partes: una primera que presenta una **estrategia de competitividad para Europa** y la segunda, que es **un análisis en profundidad con recomendaciones sobre cinco políticas horizontales y diez políticas sectoriales**. Por densidad y detalle, el informe requiere un estudio pormenorizado y una lectura transversal por las múltiples referencias cruzadas tanto a propuestas horizontales como sectoriales. Da concreción y seguimiento a muchos de los análisis y propuestas contemplados en el informe publicado por Enrico Letta sobre mercado único (abril 2024) y se alinea con las ideas reflejadas en la Agenda estratégica de la UE 2024-2029 aprobada por el Consejo Europeo (27/06) y en las Orientaciones políticas presentadas por la presidenta electa de la nueva Comisión Europea, Ursula von der Leyen (18/07). Habrá que observar de qué

modo **influye en la configuración de la próxima Comisión** (estructura, cartas de misión a los Comisarios, etc.) y sus futuros programas de trabajo.

El informe es una fuerte llamada de atención para la UE, subrayando la urgencia de la acción y analizando con claridad las causas del declive europeo. En líneas generales, pues, debe acogerse positivamente, también por incluir **sugerencias específicas tanto sobre políticas horizontales como para diez sectores clave** para la economía europea, apelando a la necesidad de una “visión industrial” que dé paso a una “estrategia industrial europea” renovada. Entre otros aspectos, cabe destacar la clara llamada a que las empresas europeas escalen y para ello, la necesidad de cerrar la brecha tecnológica con Estados Unidos y China así como de aumentar la inversión, liberando la privada, pero subrayando el **papel fundamental que debe tener el sector público**, proporcionando incentivos e infraestructuras estratégicas para favorecer la inversión privada. Draghi apela en su informe a que la UE necesita inversión adicional entre unos 750.000 y 800.000 euros anuales para cumplir con “los objetivos de la doble transición verde y digital, de seguridad y defensa y de productividad”. También es reseñable la atención prestada a impulsar la industria de la defensa y la claridad sobre la necesidad de **una respuesta europea común** para abordar los retos a los que se enfrenta la UE, **esperando que sus sugerencias se traduzcan en acciones concretas, contando con las necesidades de las empresas e industria**. De momento, algunas de sus propuestas han causado ya cierto estupor en algunos Estados miembros, como por ejemplo Alemania, cuyo Ministro de Finanzas ha declarado que “la puesta en común de riesgos y responsabilidades crea problemas democráticos y fiscales”.

CEOE seguirá examinando en detalle el informe y debatiendo sobre cómo alinear mejor las políticas para hacer realidad «la visión de la competitividad». Habiendo llegado a un momento de consenso sobre la necesidad de relanzar la competitividad europea, es **tiempo de trabajar activamente para identificar y aplicar soluciones**, haciendo que la **colaboración público-privada cobre sentido durante el ciclo institucional 2024-2029**.

De hecho, en las últimas semanas Bruselas se ha llenado de diversos eventos políticos europeos, entre ellos varios con protagonismo de BusinessEurope, como el encuentro “*Back to Business: Building Europe’s Future Together*” (11/09), coorganizado junto con otras 14 organizaciones empresariales, para sentar las bases de un diálogo abierto con los principales interlocutores de las instituciones de la UE y mostrar el compromiso constructivo por parte del tejido empresarial europeo coincidiendo con el inicio del ciclo institucional 2024-2029.

En la misma línea intervino el presidente de BusinessEurope, Fredrik Persson, en el desayuno organizado por Forum Europa en Bruselas, subrayando que la UE necesita “un plan para detener la desindustrialización” e hizo hincapié en la importancia de establecer un nuevo Pacto por la Competitividad que aborde las siguientes prioridades: (i) el acceso a la energía asequible; (ii) una legislación mejor y más simplificada; (iii) la agilización de los permisos y (iv) una política comercial ambiciosa.

*Bruselas, 16 de septiembre de 2024*